

<https://doi.org/10.24201/aap.2023.369>

ARTÍCULO

**Las relaciones India-China a dos años de los incidentes de Galwan:  
territorialidad, rivalidad y competencia**

**The India-China Relationship Two Years After Galwan Incidents:  
Territoriality, Rivalry, and Competition**

MARIO GONZÁLEZ CASTAÑEDA

<https://orcid.org/0009-0004-6451-3822>

Profesor-investigador independiente

Recepción: 19 de enero de 2023

Aceptación: 16 de marzo de 2023

*Dedicado a mi querido padre*

**Resumen:** En este texto se revisa el estado de las relaciones India-China después de los incidentes ocurridos en Galwan. El enfrentamiento ha evidenciado no sólo la complejidad de la relación, particularmente en los aspectos comercial y de defensa, sino también que la irresolución del diferendo fronterizo persiste en ser uno de los principales catalizadores de la dinámica bilateral. Se observa que India ha empleado su participación en la plataforma de Diálogo de Seguridad Cuadrilateral como un instrumento para incidir en la relación con China. Finalmente, se evidencia el inicio de un conflicto comercial por el déficit en la balanza comercial de India con China.

**Palabras clave:** India; China; disputa territorial; Quad; competencia.

**Abstract:** This article analyses the state of India-China relations after the clashes in Galwan, which have shown not only how complex the relationship between the two countries has

become, particularly in the areas of defense and trade, but also that the border dispute remains a cornerstone of the bilateral relation. Additionally, India's decision to participate in the Quadrilateral Security Dialogue can be seen as sending a clear message to China. Finally, India's trade deficit with Beijing has sparked a trade conflict between India and China.

**Keywords:** India; China; border dispute; Quad; competition.

## INTRODUCCIÓN

A mediados de junio de 2020 se reportaron incidentes en el Valle de Galwan, en la región de Ladakh, próxima a la denominada “Línea Real de Control” (LAC, por sus siglas en inglés), la frontera *de facto* entre India y China. Las primeras informaciones daban cuenta de eventos, aparentemente, menores y habituales. Sin embargo, el 16 de junio los principales periódicos de alcance nacional en India no sólo confirmaron un choque violento entre tropas de los ejércitos de ambos países, sino también indicaron veinte bajas del lado indio y un número impreciso de la parte china (Haidar, Krishnan y Peri 2020; PTI 2020; *The Times of India* 2020).<sup>1</sup> El gobierno chino tardó en aceptar bajas de su parte y no especificó el número (Zhao 2020). Escaramuzas intermitentes se han registrado desde 1980. En 2017 tuvo lugar otro incidente de mayor relevancia en Doklam, en la triple frontera entre Bhután, China e India. El gobierno bhutanés advirtió la construcción en ese disputado territorio de un camino por parte de, supuestamente, personal militar chino. Dado el tratado firmado entre el Estado bhutanés y el indio, por el cual el último asume la defensa del primero, Bhután solicitó asistencia a India, por lo que tropas indias fueron desplegadas en la zona. El ejército chino, a su vez, desplegó unidades. Por un par de meses hubo una intensa actividad militar en la zona. Por último, el ejército chino cesó la construcción del camino, sin que el gobierno retirara sus reclamos territoriales (Ganguly y Scobell 2018; PTI 2017; Ganguly 2018).

Los enfrentamientos de Galwan no tienen parangón, son los primeros con bajas en este siglo. Se dan en un contexto sumamente particular. Están precedidos, por un lado, de las llamadas “cumbres informales” entre el primer ministro indio, Narendra Modi, y el

---

<sup>1</sup> En medios de comunicación internacionales se destacó, particularmente, que los veinte soldados indios habían muerto “sin que se hubiese disparado ni una sola bala” (BBC 2020). La razón radica en que los acuerdos firmados entre ambos países prohíben el uso de armas de fuego en la zona.

presidente chino, Xi Jinping. La primera se celebró en 2018 en la ciudad de Wuhan, China. Su objetivo inmediato fue reducir las tensiones generadas entre ambos países como consecuencia directa de los eventos en Doklam. Y la segunda fue organizada en 2019 por India en Mamallapuram. En esta reunión se abordaron temas detonadores de tensiones en la relación: la degradación como estado indio de Jammu y Kashmir y la administración de la contendida región de Ladakh, ambos bajo la figura política de “territorios de la unión” —gobernados directamente por el gobierno central—;<sup>2</sup> la realización de ejercicios por parte de las fuerzas armadas indias en Arunachal Pradesh, próximos a la LAC, y la participación de la marina india en los ejercicios militares de Malabar con Estados Unidos y Japón, en la costa de Malabar.<sup>3</sup> Asimismo, se abordó por primera vez el significativo déficit de la balanza comercial india con respecto a China (Cherian 2019; Scroll Staff 2019; PTI 2019). Y, por otro lado, una postura más asertiva de Beijing tanto en su política exterior, como en su aproximación a la resolución de las disputas territoriales en el Mar del Sur de China.

El último elemento para considerar en este escenario es la pandemia de covid-19. La crisis sanitaria generada por la propagación del virus SARS-CoV-2 requirió la implementación de políticas públicas para el manejo sanitario y económico. El confinamiento generalizado como primera estrategia para reducir el número de contagios llevó a la drástica reducción de las actividades económicas y comerciales. China fue el primer epicentro de la pandemia, y la aplicación estricta del aislamiento social le permitió un mejor manejo en el aspecto sanitario, pero con resultados económicos negativos. India, de manera análoga, aplicó medidas de severo aislamiento social —incluido el cierre de las fronteras terrestres y aéreas—, afectando sustancialmente su economía. En esta coyuntura habría sido impensable reactivar el conflicto territorial, en particular por los costos económicos. No obstante, el gobierno chino tomó la decisión de continuar con la estrategia de avance terrestre en la LAC.

En este texto se revisa el estado de la relación India-China a dos años de Galwan. Se evidenciará la centralidad del diferendo fronterizo en la dinámica bilateral, así como la

---

<sup>2</sup> La constitución política de India prevé, en términos político-administrativos, un sistema federal de gobierno: una unión de estados, cada uno con su propio gobierno, elegidos democráticamente mediante el voto; así como territorios, sin derecho a autogobernarse.

<sup>3</sup> De hecho, fuentes periodísticas destacaron que el gobierno chino confirmó el encuentro tan sólo dos días antes de la fecha programada (11 de octubre de 2019), debido a las molestias generadas por los ejercicios en Arunachal Pradesh (Cherian 2019).

ampliación y complejización de la relación, sobre todo en los ámbitos de defensa y comercio. Se examinará la reactivación y la participación de India en la plataforma de Diálogo de Seguridad Cuadrilateral como respuesta a la asertividad de la política exterior china en la región. Finalmente, se aborda el intercambio económico bilateral, en especial el déficit en la balanza comercial de India con China. Se concluye que se está ante el inicio de un conflicto comercial.

## ANTECEDENTES

La relación entre India y China ha atravesado, en seis décadas, por fases de estabilidad, cooperación, incuestionable competencia y rivalidad. Pero, sobre todo, de constante tensión. Inició en una atmósfera de amistad y solidaridad. El eslogan *hindi-chini bhai bhai* (indios y chinos son hermanos) caracterizó la década de 1950. Paradójicamente, dicha atmósfera de fraternidad no permeó las negociaciones para poder delimitar la frontera. Las tensiones generadas llevaron al estallido de la guerra en 1962. Década y media después hubo intentos por retomar los contactos diplomáticos, entre ellos la visita a China del ministro indio de Relaciones Exteriores, la cual concluyó de forma abrupta por los bombardeos chinos a Vietnam, aliado histórico de India. Las incursiones militares en la LAC se presentaron intermitentemente. Fue hasta finales de la década de 1980 cuando formalmente se retomó la relación. Sería incorrecto decir “normalización de la relación”, teniendo en cuenta que el diferendo fronterizo no ha concluido. Los años noventa atestiguaron el incremento paulatino y constante del comercio binacional. Los ensayos nucleares realizados por India en 1998, cuya justificación fue la supuesta amenaza representada por China, llevaron a otro distanciamiento. Al terminar ese *impasse*, la relación atravesó por un periodo de estabilidad, la cual terminó con Doklam (2017).

La relación ha generado un particular interés, especialmente por su conflictividad. Recientes trabajos académicos proponen sugestivos y provocadores argumentos. T. V. Paul (2018) define la relación como “una de persistente rivalidad limitada o manejable”. Señala que la mayoría “[de los trabajos] ponen la disputa territorial como la principal fuente del conflicto [...] Sin embargo, es importante notar que la prolongación de esta rivalidad no es atribuible solamente a ella [...]” (5). No se concuerda hasta cierto punto con esta postura.

Los acontecimientos en Galwan han evidenciado, precisamente, que el diferendo fronterizo sigue siendo uno de los motores de la dinámica bilateral, y representa un medio a través del cual se “expresan” o pasan a primer plano los demás temas igualmente relevantes. De hecho, más arriba se señaló que Doklam, un incidente relacionado con la territorialidad, llevó a la realización de “cumbres informales”, articuladas para el diálogo directo y sin rígidos protocolos.<sup>4</sup> Es de llamar la atención que Paul no haya notado dicho patrón, el cual llevó a la guerra de 1962.<sup>5</sup> En cuanto a la caracterización de la relación, resulta necesario preguntarse si otras relaciones han conseguido situarse en un estadio más allá o sin ningún grado de rivalidad. La evidencia empírica sugiere no sólo que es una condición inherente, sino también que dicha condición es limitada y manejable.

En ese sentido, otros trabajos indican que conforme se ha incrementado la interacción entre India y China, y a su vez con el resto de la sociedad global, se han ampliado las áreas de fricción de igual modo. Koh Swee Lean Colli (2019) identifica una de ellas en el Océano Índico. Sumit Ganguly señala que “a pesar de los esfuerzos diplomáticos de India para cortejar a la [República Popular China] RPC [...] es más que evidente que ésta seguirá ofendiendo y molestando a India” (2018, 243). Es posible identificar en estos trabajos la existencia de una percepción de amenaza. De hecho, una asimétrica: China representa para India un alto riesgo a su existencia, tal vez a la par de Pakistán. Mientras que China percibe poca o nula amenaza por parte de India, Estados Unidos representa su mayor preocupación (Pant 2013; Zhang 2019; Fang 2014; Bloomfield 2021; Kliem 2020; González Castañeda 2020; Shirk 2004). Parte de la respuesta se encuentra en las aspiraciones y en los intereses de cada Estado en la sociedad global. China está en proceso de convertirse en una potencia global.<sup>6</sup> Supone una concepción del sistema internacional y una visión de cuál debería de ser su papel en él. Implica, igualmente, un análisis estratégico más amplio y complejo de su

---

<sup>4</sup> Chatterjee Miller (2013) analiza los efectos del imperialismo europeo en India y China. Demuestra y concluye que ambos países han articulado un discurso en el cual se identifican como víctimas de la experiencia colonial, y, sobre esa base, se han constituido en elementos propios de la nación: la soberanía territorial, la custodia de las fronteras y el reconocimiento internacional. Debe mencionarse que los dos primeros elementos forman parte del nacionalismo germinado en Europa hacia finales del siglo XIX, y posteriormente exportado a Asia y África (véase Anderson 1993).

<sup>5</sup> La competencia entre India y China por el liderazgo de los países del Tercer Mundo tensionaron la relación. Dicha tensión se trasladó al diferendo fronterizo (véanse Maxwell 1970; Garver 2001; Abraham 2008; Pardesi 2019; González Castañeda 2020).

<sup>6</sup> Este texto no analiza el concepto *potencia*. Existe una amplia literatura al respecto, aunque posee una peculiaridad: la falta de consenso. Por ejemplo, se tipifican potencia hegemónica, potencia emergente, potencia media, potencia regional, potencia media tradicional. Tampoco existen coincidencias sobre sus características específicas (véanse Kennedy 1989; Hart y Jones 2010; Jordaan 2003; Narlikar 2013a; Nolte 2006; Giaccaglia 2017; Chatterjee Miller 2013; Palou 1993).

seguridad y defensa. Los Estados con aspiraciones al estatus de potencia no sólo desarrollan y amplían sus capacidades materiales, sino también las intangibles. Al respecto, Chatterjee Miller menciona: “las ideas/creencias tienen que reconciliar las capacidades materiales de las potencias en ascenso con los límites del orden internacional”. La autora señala, además, que “las creencias tienen que explicar el propósito y los objetivos de dichas potencias al involucrarse en el orden internacional para ganar apoyo de su opinión pública” (2013, 219).<sup>7</sup> Es decir, se articula un discurso para las audiencias nacional e internacional mediante el cual se legitiman las aspiraciones del Estado. La teoría estructurada a mediados de la década de 1990 por la dirigencia china para pavimentar sus ambiciones como potencia emergente fue denominada, inicialmente, “ascenso pacífico”.<sup>8</sup> El “ascenso pacífico” tuvo dos objetivos: el primero, presentar un discurso en el que se perfila cuál habrá de ser el papel de China en la sociedad global durante el siglo XXI, enfatizando su estatus histórico de potencia. El segundo, mostrar el compromiso de China con las normas internacionales y, por ello, no representar una amenaza ni al statu quo ni a la potencia hegemónica (Buzan 2010; Glaser y Medeiros 2007; Chatterjee Miller 2016).<sup>9</sup> Desempeñar el papel de potencia lleva consigo, implícitamente, asumir mayores responsabilidades —políticas, económicas y militares— para el mantenimiento del orden internacional.

En el caso de India, desde la independencia un número importante de líderes, las dirigencias y las élites políticas, además de ciertas comunidades epistémicas, han abogado por que el país tenga voz y voto en los procesos de toma de decisión de la política global.

---

<sup>7</sup> La teoría de cambio y transición de poder intenta explicar cómo y bajo cuáles condiciones tiene lugar el cambio en el sistema internacional. Para el caso en revisión, se distinguen dos tipos de Estado con aspiraciones a ser potencia: aquel que está conforme con el statu quo y no representa ni riesgo ni amenaza al orden internacional. Y aquel revisionista: desafía el orden y el cambio puede darse de forma violenta (Organski 1958; Kugler y Organski 1980; Efrid, Krugler y Genna 2003; Kennedy 1989; Waltz 1988).

<sup>8</sup> Glaser y Medeiros (2007) y Chatterjee Miller (2016) realizan un análisis pormenorizado de la elaboración de la teoría, así como de su circulación y discusión entre grupos, líderes y las élites políticas, y también de las comunidades epistémicas. En este texto se busca destacar la discusión, precisamente, de las aspiraciones de potencia de un Estado expresadas y articuladas en una teoría y/o discurso.

<sup>9</sup> Se revisó una amplia literatura sobre la emergencia de China y la teoría del “ascenso pacífico”, posteriormente renombrada como “desarrollo pacífico” (Buzan 2010; Ikenberry 2008; Zheng 2005; Johnston 2003; Buzan y Cox 2013). No es objeto de este texto profundizar en el tema; sin embargo, los cuatro autores citados señalan, con base en la evidencia empírica y la teoría, la imposibilidad de la eclosión de una potencia sin mediar un conflicto armado o violento. En ese sentido, para la dirigencia china resultaba necesario contrarrestar el discurso de ciertos grupos en Estados Unidos opuestos al ascenso de China. Para dichos grupos, las actividades registradas en el Estrecho de Taiwán y el avance en el programa balístico chino representaban una amenaza para la región y un riesgo para la estabilidad global. La percepción era compartida por los países vecinos, incluidos Japón, Corea del Sur y Australia.

Para dichos grupos, la política de no alineación,<sup>10</sup> la postura en contra del armamentismo y de la proliferación nuclear proveían a India no sólo de legitimidad internacional, sino también la situaban como un ejemplo moral para la sociedad internacional.<sup>11</sup> Abraham (2009) señala que desde la concepción de la política de no alineación hubo una minoría que la consideró una excepcional y distintiva herramienta para adquirir poder en la política internacional, pero inapropiada en términos reales, teniendo en cuenta que el poder tiene una base material. ¿Estas aspiraciones han sido articuladas en una “gran estrategia” para hacer de India una potencia global? Nayar y Paul (2003) analizaron los posibles cambios y continuidades de la política exterior india en la Posguerra Fría y concluyeron que India busca, efectivamente, mejorar su estatus en el sistema internacional. No obstante, carece de una estrategia para conseguirlo. O’Donnell y Pant (2015) coinciden en esa carencia, aunque perciben que dicha estrategia debe estar fundamentada en una renovada y adecuada política de defensa con la cual no cuenta India actualmente. Para Mehta (2009) la ausencia de una plataforma ideológica propia, en la que se conceptualicen el sistema internacional y el papel a desempeñar por India en él —que considere además si es o no un Estado revisionista— imposibilita el diseño de un proyecto para alcanzar el estatus de potencia; mientras que para Chatterjee Miller (2016) India no ha elaborado una narrativa (ideas) legitimadora de sus aspiraciones, porque éstas no han sido circuladas ni discutidas por los diversos grupos políticos ni por comunidades epistémicas.

Es de suma importancia intentar puntualizar cuáles son las aspiraciones de India para poder responder el cuestionamiento inicial. Parecería obvio, pero claramente no lo es. Jawaharlal Nehru sentó las bases políticas, económicas, sociales y culturales de India contemporánea. Las más trascendentales discusiones han girado alrededor de ese legado. La política exterior no ha sido la excepción. Partiendo de esa premisa, Nehru definió cuál era el

---

<sup>10</sup> La política de no alineación no es una simple neutralidad como fue definida por los especialistas de su tiempo. En realidad, es un marco referencial atemporal de la conducta del Estado indio en el sistema internacional. Concibe al sistema en un esquema de círculos concéntricos en movimiento; cada bloque o polo conforma un círculo. En una dinámica así, debe existir uno o varios Estados no integrante de los bloques, capaz de desempeñar el papel de facilitador y/o mediador. Ese Estado, igualmente, amortiguará las fricciones entre los bloques o polos (véanse Abraham 2009; González Castañeda 2017).

<sup>11</sup> Dichos elementos proporcionan “singularidad” (*uniqueness*) a India frente al resto de otras sociedades. Esta autopercepción se fue gestando durante la última fase del movimiento de independencia, y está influida por la filosofía y las estrategias políticas de Mohandas Karamchand Gandhi (véanse Khilnani 1999; Abraham 2008; Cohen 2001; González Castañeda y Bavoleo 2010). Esos fundamentos seculares de la mencionada autopercepción han sido resignificados por el BJP. El gobierno de Narendra Modi proyecta a India como el “gurú” espiritual de la sociedad global (véanse Hall 2019; Chatterjee Miller y Sullivan de Estrada 2017; McCartney 2017).

interés nacional de India en el sistema internacional y cuál era su papel: en la medida en que el Estado indio sea parte de los procesos de toma de decisión de la política global, se preserva su soberanía y autonomía, salvaguardando así el interés nacional. El objetivo se lograría mediante una política exterior contraria a las lógicas de bloques y/o alianzas político-militares: la no alineación. En ese sentido, no se coincide con Chatterjee Miller en cuanto a la falta de discusión y circulación de estas ideas. Por el contrario, Jawaharlal Nehru, autor de la no alineación y como primer ministro de India, expresó y circuló dicha visión y aspiraciones en la *Lok Sabha* (Cámara Baja del Parlamento indio), al igual que en foros académicos (véase Nehru 1987). A lo largo de la década de 1950, y de manera particular después de la guerra con China (1962), tuvo lugar una significativa discusión (véanse Kundra 1956; Appadorai 1981). Sin duda, no se perfiló ahora un papel de potencia global, posiblemente de regional. Para algunos autores, India no podía aspirar a ser una potencia global por la falta de capacidades materiales (económicas, tecnológicas y militares), las cuales ha desarrollado de manera gradual, en particular desde los años noventa. No obstante, y contrario a las posiciones de los autores arriba citados, se argumenta que el Estado indio no aspira a ser una potencia global por las responsabilidades políticas y económicas inherentes al estatus. Narlikar sugiere:

En lo concerniente a la responsabilidad, ésta implica voluntad para compartir el compromiso de proveer bienes públicos globales, se observa una considerable reticencia [por parte de India], manifiesta en el persistente uso de una estrategia distributiva [de costo/beneficio] particularmente con los poderes establecidos, los actores privados y las organizaciones internacionales [...] Pero se observa disposición a proveerlos para un reducido grupo de pequeños países, sobre todo cuando se trata de aquellos en desarrollo (2013b, 611).

Cuando un Estado desempeña el papel de gran potencia, no sólo asume los costos de proveer bienes públicos con el fin de mantener la estabilidad en el sistema internacional, sino también está dispuesto a ceder soberanía para contribuir a la gobernanza global.<sup>12</sup> Narlikar

---

<sup>12</sup> Para profundizar en la teoría del liberalismo institucional se sugiere revisar (Keohane 1986; Krasner 1983; Koehane 1989; Pouliot 2011). La gobernanza global es definida por Keohane y Nye como “los procesos e instituciones, formales e informales, que guían y restringen las actividades colectivas de un grupo” (2000, 12). Es decir, es una cadena de coordinación política en tres niveles: local, nacional y global. Los autores, igualmente, observan que “la gobernanza en su nivel global sólo será aceptada si ésta no excede a la nacional, puesto que su irrupción en la autonomía de los Estados se justifica en términos de resultados cooperativos” (14).

encuentra la razón de esas reticencias en las condiciones económicas del país: “dada la complejidad y la seriedad de sus problemas nacionales, sería mucho más difícil justificar aportaciones para suministrar bienes públicos (por ejemplo, vía fondos para resolver la crisis de la deuda europea y, por tanto, facilitar la estabilidad financiera internacional), que aportaciones similares a pequeños países [...] cuya población se encuentra en peores condiciones que los más pobres de India” (2013b, 611). Se concuerda en que el Estado indio está obligado a responder a la audiencia nacional; empero, no es reciente la discusión en torno al financiamiento público en áreas consideradas por la sociedad como menos prioritarias que el combate a la pobreza. El propio Nehru se vio obligado a justificar y defender la utilización de dinero público para el desarrollo de ciencia y tecnología, incluido el programa nuclear. Actualmente, India es la tercera economía de Asia y se encuentra entre las primeras diez a nivel global y con desarrollo tecnológico significativo. Se percibe que el tema tiene dos importantes aristas: la primera, el Estado indio obtiene mayores beneficios manteniendo un estatus de menor jerarquía; la segunda, un estatus así le permite excluirse de la coordinación de la gobernanza global, es decir, no sólo se reducen sus responsabilidades, sino también salvaguarda su soberanía. Por tanto, no está en el interés de India emerger como una potencia global. Esta peculiar conducta fue denominada “autonomía estratégica” en un documento elaborado en 2012 por un *think tank* gubernamental indio en el que se aconseja seguir con la política de no alineación en pleno siglo XXI (Khilnani et. al. 2012). ¿Acaso es ésta una postura de costo/beneficio absoluto o muestra un mínimo compromiso con la sociedad global?

En esta concurrencia de ambiciones tiene lugar la disputa entre India y China por la ampliación de sus intereses financieros y comerciales en la región, derivada del crecimiento de sus economías. No es, por tanto, insólito el incremento de las fricciones políticas y económicas. De hecho, habrán de incrementarse en número e importancia.

### LAS SECUELAS INMEDIATAS DE GALWAN

La reacción del gobierno de Narendra Modi a los violentos incidentes se ha articulado en un discurso belicoso, hipermasculinizado y ambiguo, características de la ideología supremacista hindú, a partir de la cual se ha resignificado la política exterior india (Hall

2019).<sup>13</sup> El 3 de julio de 2020, a semanas de los eventos, Modi envió un mensaje a China desde Ladakh:

Su valentía y dedicación [de los soldados] a salvaguardar el honor de la madre India no se compara [...] El que estén protegiendo las fronteras sirve de inspiración a los compatriotas quienes trabajan día y noche por la patria [...] Nuevamente, ofrezco tributo a los soldados martirizados en el Valle de Galwan [...] Los enemigos de *Bharat Mata* [Madre India] han visto su *furia* y sus brillantes destellos. Amigos, esta parte de Ladakh es la cabeza simbólica de India y *representa el prestigio de 1 300 millones de indios* [...] *La era del expansionismo terminó* [...] La Historia ha atestiguado que tales fuerzas han perdido o han sido forzadas a regresar (Modi 2020, s/p, cursivas agregadas).

La respuesta del gobierno de Modi a China se enmarca en la histórica postura india de calificar los avances territoriales chinos a lo largo de la LAC como una política expansionista. Sin embargo, elude señalar claramente a China, a pesar de la postura belicosa.<sup>14</sup> Por su parte, el vocero del Comando Occidental del Ejército Popular de Liberación, coronel Zhang Shuili, confirmó los incidentes sin informar de posibles bajas chinas. Al mismo tiempo indicó: “Demandamos que el lado indio contenga estrictamente a sus tropas en el frente, detenga inmediatamente todas las violaciones y acciones provocadoras, y que trabaje con China para regresar al correcto camino del diálogo para resolver las diferencias” (citado en Zhou 2020).<sup>15</sup> Días después, los comandos de ambos ejércitos iniciaron las pláticas para distender la situación y, posteriormente, para negociar el regreso del personal y el equipo militares. Hasta el cierre de este trabajo no se ha llegado a un acuerdo para que las unidades militares retornen a la ubicación previa al encontronazo.

---

<sup>13</sup> El *hindutva*, también denominado nacionalismo o supremacismo hindú, es una ideología basada en percepciones orientalistas del siglo XIX, a partir de las cuales se articula un nacionalismo comunal, hipermasculinizado y antimusulmán (Hansen 1999; Jaffrelot 1996), es la plataforma política del partido del actual primer ministro indio, el *Bharatiya Janata Party* (BJP). En lo referente a la política global, el supremacismo hindú caracteriza al sistema internacional en tanto anárquico; por lo tanto, la amenaza a la existencia del Estado es constante. Las armas, particularmente las nucleares, proveen de seguridad.

<sup>14</sup> Ese discurso se articuló en los mismos términos al realizarse los ensayos nucleares de 1998. Tras la condena global, el primer gobierno del BJP se vio obligado a enviar una misiva al gobierno estadounidense, argumentando que China amenazaba la seguridad territorial de India, aunque evadió nombrarla (véase Vajpayee 1998).

<sup>15</sup> La información completa de las bajas chinas fue revelada por la agencia oficial de noticias Xinhua hasta el 20 de julio de 2021 (véase Jiangnan y Jun 2021).

Desde la perspectiva de India, las acciones en Galwan forman parte de una estrategia más amplia implementada con antelación por China para resolver no sólo el diferendo fronterizo con India, sino también aquellos ubicados en el Mar del Sur de China. De hecho, la asertividad mostrada por China en sus relaciones internacionales es considerada una provocación y representa un abierto desafío para la región del Indo-Pacífico. En ese sentido, Pant (2013) sugiere: “Con su ascenso político y económico, Beijing ha comenzado a tratar de dictar a sus vecinos los límites de una conducta aceptable. Como resultado, los Estados en la región ya han replanteado sus estrategias [...]” (456). Así, no sólo se reactivó la plataforma de Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (Quad, por sus siglas en inglés, integrado por Australia, Japón, India y Estados Unidos), sino que también India reafirmó su participación en ella.

Antes de abordar ese tema, resulta necesario revisar cómo en el marco del Quad se transitó del término “Asia-Pacífico” a “Indo-Pacífico”, en tanto nueva denominación del área. Una vez concluida la Guerra Fría, las regiones del Este y el Sudeste asiáticos promovieron el regionalismo económico como instrumento para reducir la presencia de Estados Unidos. Esta situación se transformó hacia el inicio del siglo XXI, debido al crecimiento y la consolidación económicos de China, mientras Japón se estancó. “En respuesta, la administración Obama implementó la estrategia ‘reequilibrio de Asia-Pacífico’, tratando de fortalecer sus alianzas y construyendo acuerdos para aumentar la presencia de Estados Unidos en la región” (Zhang 2019, 56). La maniobra llevó a la negociación y posterior firma del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP, por sus siglas en inglés).

El cambio de poder en Estados Unidos resultó en la llegada de Donald Trump, quien promovió un nacionalismo económico, por lo cual retiró al país del TPP. El gobierno de Trump, asimismo, no dio continuidad a la estrategia de su antecesor y tampoco delineó un nuevo esquema o mecanismo de cooperación y asistencia. Finalmente, invitó a sus aliados en la región a asumir un mayor porcentaje de su propia defensa. Estas posturas generaron un gran desconcierto en la mayoría de los países: debilitó la imagen de Estados Unidos, generó incertidumbre sobre la seguridad e incrementó la ansiedad por China (Kliem 2020; Zhang 2019). Así, Australia y Japón emprendieron pláticas para la creación de un mecanismo de cooperación y coordinación en materia de seguridad y defensa. El entonces primer ministro

australiano, Malcolm Turnbull, fijó una clara posición: “Ahora, en este desafiante nuevo mundo, no podemos depender de las grandes potencias para salvaguardar nuestros intereses. Tenemos que hacernos responsables de nuestra propia seguridad [...]” (citado en Zhang 2019, 57). Este nuevo foro no excluiría a Estados Unidos, por el contrario, su participación refrendaría su compromiso con la región. Para Australia, Japón y Estados Unidos era, igualmente, indispensable incluir en este mecanismo regional a India, percibida como capaz de hacer contrapeso a China económica, política y militarmente. De ahí que renombrar la región como “Indo-Pacífico” no sólo fue una evidente invitación, sino también un recurso para presionar a India a definir sus intereses y su pertenencia identitaria con la región. El gobierno de Trump hizo un gesto similar renombrando su “Comando del Pacífico” como “Comando del Indo-Pacífico” (Kaura 2020; Zhang 2019).

El Quad tiene sus orígenes en la plataforma de cooperación y coordinación creada por Estados Unidos, Australia, Japón e India para brindar asistencia humanitaria tras el desastre generado por los maremotos de 2004. Ahora bien, como foro de diálogo estratégico de seguridad tuvo su primera reunión formal en 2007, con la participación de los primeros ministros de Australia, Japón, India y el vicepresidente de Estados Unidos. Sin embargo, después de ese primer encuentro no hubo seguimiento. En 2017 fue reactivado y se hizo énfasis en la promoción de un “Indo-Pacífico libre y abierto”. Los miembros del Quad perciben una amenaza a la seguridad y al libre comercio en las más recientes acciones tomadas por China: la construcción de islas y arrecifes artificiales, el incumplimiento de laudos judiciales internacionales, así como el incremento de unidades de la marina china. “Los delegados del Quad consideraron que China ha socavado la prosperidad, la apertura y la inclusividad de la región del Indo-Pacífico, y que era necesario iniciar y fortalecer la seguridad y la cooperación militar entre sus miembros para revertir esa tendencia [...]” (Zhang 2019, 64). El Quad ha facilitado la organización y realización de ejercicios navales entre sus integrantes.

India ha venido empleando su participación en el Quad como un instrumento político en su relación con China. Por ejemplo, accedió a reactivar el mecanismo en 2017, después de los incidentes en Doklam, para enviar un mensaje de advertencia a la dirigencia china. Y, en 2020, en el marco nuevamente del mecanismo, consintió su participación en los ejercicios

navales Malabar, realizados en el Golfo de Bengala, incrementando el nivel de confrontación con Beijing a raíz del encontronazo en Galwan (Kliem 2020). Sin embargo, una vez distendida la relación, ha mesurado su actividad. Por ejemplo, después de la “cumbre informal” de Wuhan en 2018, Narendra Modi declaró: “India no ve la región del Indo-Pacífico como una estrategia o como un club de miembros limitados. Tampoco como un grupo que busque dominar. Y por ningún motivo debe ser considerada como dirigida en contra de algún país” (2018, s/p). Esta conducta ha tenido por objeto evitar ser considerada por China un instrumento de los intereses de Estados Unidos y, por tanto, estar en su contra. De hecho, China percibe al Quad como un bloque antichino y lo califica de “resabio de la Guerra Fría”. Por tanto, se observa una posición vacilante de India con respecto al Indo-Pacífico.

### EL DÉFICIT DE LA BALANZA COMERCIAL DE INDIA

Como se ha mencionado, los incidentes han vigorizado las tensiones en otras áreas de la relación. Éste es el caso del comercio. Y es, precisamente, en esta coyuntura donde se evidencia su manejo político. El gobierno de Narendra Modi comenzó a desplegar una postura económica nacionalista desde 2018, especialmente con China, a raíz del incremento del déficit comercial en la balanza comercial y del incremento de las presiones de la Confederación de Industrias Indias (CII), que ha acusado a China de “inundar” el mercado indio con productos baratos, así como de malas prácticas comerciales, entre ellas: “a) la subfacturación de bienes; b) la elaboración de declaraciones aduanales incorrectas para permitir la entrada de productos prohibidos; c) la triangulación de productos a través de otros países (principalmente de Camboya, Singapur y Vietnam);<sup>16</sup> d) manipulación de divisas; y e) contrabando por mar y tierra” (Rajya Sabha 2018; Sury 2021, s/p). De hecho, el tema adquirió tal importancia que el Comité Permanente de Comercio de la *Rajya Sabha* (Cámara Alta del Parlamento indio) elaboró el reporte titulado “Impacto de los bienes chinos en la industria india”, hecho público en junio de 2018. El reporte afirma: “El Comité encuentra que un número de industrias han sido afectadas adversamente por la importación de bienes chinos [...] La inundación de importaciones chinas al mercado indio está aniquilando muchas

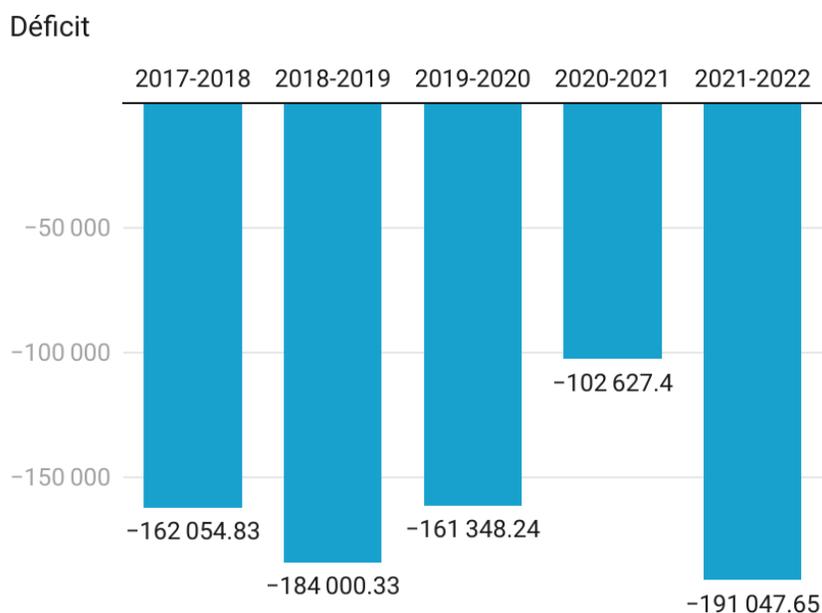
---

<sup>16</sup> India tiene firmados tratados de libre comercio con dichos países.

industrias nacionales y está generando verdadera preocupación” (Rajya Sabha 2018, 1-2). El propio Comité identificó prácticas contrarias a las reglas de la Organización Mundial del Comercio (OMC), mediante las cuales los productos chinos se hacen competitivos (*dumping* y robo de propiedad intelectual). Igualmente, notó la ineficacia de algunas medidas *antidumping*, y sugirió prohibir varios productos (Rajya Sabha 2018, 2-9). Cabe recordar que la cuestión fue abordada en la “cumbre informal” de Mamallapuram en 2019.

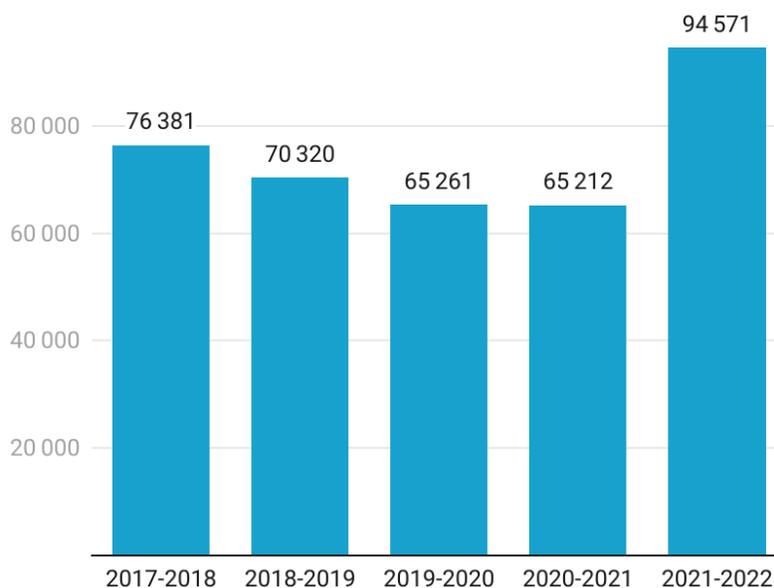
De acuerdo con las cifras, la balanza comercial ha presentado un constante déficit con China en el periodo 2017-2022. Pasó de 162 054 millones de dólares estadounidenses a 191 047 millones; una diferencia de 28 993 millones. El monto de las importaciones chinas en el periodo 2017-2019 registró un decremento de 6 061 millones. Durante la primera fase de la pandemia de covid-19 (2019-2020) hubo otra disminución de 5 059 millones. Para 2020-2021 se aprecia, nuevamente, una reducción marginal de 49 millones y, al cierre de 2021-2022, reportó un incremento de 29 359 millones. Debe destacarse que de 2017 a 2022 el monto total de las importaciones no se ha reducido de los 60 000 millones.

FIGURA 1. Balanza comercial de India con China\*



\*Expresado en dólares estadounidenses.

FUENTE: Ministry of Commerce and Industry, Government of India. Creado con Datapaper.

FIGURA 2. *Importaciones de China\**

\*Expresado en millones de dólares estadounidenses.

FUENTE: Ministry of Commerce and Industry, Government of India. Creado con Datapaper.

En contraste, el monto total de las exportaciones indias a China de 2018 a 2022 ha logrado superar únicamente los 16 000 millones. Es decir, existe una diferencia de aproximadamente 44 000 millones con respecto a las de China. Sin embargo, su crecimiento ha sido sostenido: de 13 334 millones en 2017-2018, ascendió a 21 260 millones en 2021-2022. Es decir, fue un crecimiento de 7 926 millones. A pesar de esto, el déficit de la balanza comercial de 2020-2021 sólo se contrajo en 58 720 millones con respecto al periodo anterior. Entre las razones posibles se puede encontrar la disminución del consumo por el sensible incremento en el número de contagios de la segunda ola de covid-19, la cual afectó severamente a la población; las sanciones comerciales impuestas a los bienes chinos y el boicot a esos productos.

Precisamente, Narendra Modi ha encauzado la indignación y las protestas generadas en contra de China por los eventos en Galwan no sólo para fortalecer a su gobierno, sino también para justificar la implementación de sanciones comerciales, vetar a compañías chinas y destinar subsidios y favorecer a empresas indias privadas y estatales en el marco de su estrategia económica nacionalista denominada “Hacer en India” (*Make in India*). “[...] las hostilidades en la frontera le dan a India una potencial oportunidad para invocar la cláusula

de seguridad nacional de las reglas de la OMC” (Panagariya 2020, s/p). Entre esas medidas se encuentra la prohibición del uso de aplicaciones chinas, como TikTok, Wechat y US Browser (febrero de 2020). El gobierno “decidió bloquear 59 aplicaciones para salvaguardar la soberanía y la integridad de India” (Ministry of Electronics and Information Technology, citado en Kumar 2020, s/p). Las aplicaciones prohibidas pertenecen a las empresas chinas Tencet, Alibaba y NetEase. También se “expulsó a compañías chinas de proyectos carreteros, así como de otras *joint ventures*; detuvo las importaciones de equipo electrónico y reforzó las inspecciones aduaneras de todas las importaciones de China” (Wang 2020, s/p). Debe señalarse que las empresas chinas de telecomunicaciones Huawei y ZTE fueron excluidas de los concursos para la instalación de la banda 5G (mayo de 2021), lo que favoreció a las compañías indias Airtel y Reliance, así como a la sudcoreana Samsung.<sup>17</sup> Esta acción llevó a que (al cierre de la investigación de este texto) Huawei anunciara que estaba considerando reducir sus operaciones en India, incluidas las actividades de su campus de desarrollo e investigación (Haidar y Tejaswi 2022).

Al respecto, resulta oportuno revisar cuáles son los principales bienes intercambiados entre India y China. Entre los artículos chinos más importados por India se encuentran: químicos, fertilizantes, maquinaria, generadores de electricidad, aparatos electrónicos (teléfonos celulares), pantallas. Los generadores eléctricos son indispensables para la economía india porque aún no logra satisfacer la demanda del sector productivo. “Gracias a su costo-beneficio, las plantas generadoras de electricidad chinas han ayudado a reducir los costos de transferencia en India y, sin embargo, el ministro indio de energía busca detener las compras de ese equipo provenientes de China, cuyo valor es de 2.8 mil millones [de dólares estadounidenses]” (Wang 2020, s/p).

---

<sup>17</sup> Se sugiere la lectura de “India’s 5G Ban Beyond Rationality”, interesante editorial del *China Daily* (26 de mayo de 2021).

FIGURA 3. *Artículos importados de China\**

	2020-2021	2021-2022
QUÍMICOS ORGÁNICOS	8 974.24	12 497.95
FERTILIZANTES	1 551.23	2 953.45
PRODUCTOS QUÍMICOS VARIOS	1 386.24	1 675.77
PLÁSTICOS Y ARTÍCULOS DE PLÁSTICOS	2 530.53	4 477.93
ARTÍCULOS DE HIERRO Y ACERO	1 317.92	1 665.3
REACTORES NUCLEARES, CALENTADORES, MAQUINARIA	13,987.5	19 845.45
APARATOS ELECTRÓNICOS, PANTALLAS, REPRODUCTORES DE SONIDO	20,328.53	30 266.96
TRENES O TRANVÍAS, LOCOMOTORAS	180.48	161.48
AUTOMÓVILES, REFACCIONES Y AUTOPARTES	1 375.68	1 689.42

\*Clasificación del código arancelario. Se expresa el valor total de los artículos en millones de dólares estadounidenses.

FUENTE: Ministry of Commerce and Industry, Government of India. Creado con Datapaper.

India exporta a China minerales, combustibles, químicos, algodón, hierro, cobre, aluminio, maquinaria, electrónicos, autopartes y refacciones. Sin embargo, el monto total de las materias primas supera, sin lugar a duda, el de los bienes terminados y/o de valor agregado. Esta situación también fue registrada en el reporte del Comité de la *Rajya Sabha*, que identifica la causa en las barreras impuestas por China: “la exportación de algunos productos de valor agregado como aparatos eléctricos, autopartes, productos marinos y farmacéuticos ha iniciado. Sin embargo, la exportación de estos productos aún es subóptima debido a las restricciones de las reglas de acceso al mercado de China” (2018, 1).

FIGURA 4. *Artículos exportados a China\**

	2020-2021	2021-2022
PESCADO, CRUSTÁCEOS Y MOLUSCOS	860.74	1 092.75
MINERALES, DESECHOS DE MINERALES	4 382.42	2 535.62
COMBUSTIBLES MINERALES	1 046.55	1 874.67
QUÍMICOS ORGÁNICOS	2 416.35	2 380.24
ALGODÓN	1 277.24	1 254.72
HIERRO Y ACERO	2 512.55	1 412.19
COBRE Y ARTÍCULOS DE	779.26	1 210.61
ALUMINIO Y ARTÍCULOS DE	403.13	1 273.17
CALENTADORES Y MAQUINARIA	750.73	1 067.53
APARATOS Y EQUIPOS ELÉCTRICOS, PANTALLAS, APARATOS DE SONIDO	717.37	828.96
AUTOMÓBILES, REFACCIONES Y AUTOPARTES	114.61	165.31
AVIONES, VEHÍCULOS ESPACIALES	7.75	8.89

\*Clasificación del código arancelario. Se expresa el valor total de los artículos en millones de dólares estadounidenses.

FUENTE: Ministry of Commerce and Industry, Government of India. Creado con Datapaper.

Para algunos especialistas la coyuntura de Galwan puede beneficiar al aparato productivo indio. El economista indio M. M. Sury (2021) considera que “al crear su propia capacidad de manufactura, India ha promovido la producción nacional de los bienes hasta la fecha importados. Este esfuerzo de sustitución de importaciones”, continúa, “ha probado ser una doble bendición para el país. Al reducir las importaciones se han ahorrado valiosas divisas. También ha fomentado las manufacturas nacionales y, por tanto, el empleo” (s/p). Para el académico chino Yang Xiaoping, el panorama es distinto. “El reporte de febrero de 2021 de la unidad de inteligencia de *The Economist* pronosticó que, debido al incremento de los precios de las materias primas, la recuperación económica de India afrontará desafíos en 2022, y su actual déficit se ampliará aún más hasta alcanzar el 6.4 por ciento del PIB. Por ello —recalca—, estabilizar las relaciones India-China ayudará a Nueva Delhi a activar la recuperación económica del país” (2022, s/p).

Cabe preguntar si las medidas implementadas por el gobierno indio para reducir el déficit de la balanza comercial podrán ser justificadas y mantenidas por un periodo de tiempo más prolongado sin violar las reglas de comercio de la OMC, y sin que China solicite la conformación de paneles de controversia. India tiene cierta capacidad económica para iniciar una guerra comercial con China; sin embargo, la consecuencia directa será el incremento de la tensión en la relación bilateral.

## CONCLUSIONES

Este texto hizo una revisión de las relaciones entre India y China después de los incidentes en Galwan. Se enfatizó la centralidad del diferendo territorial y cómo la disputa “visibiliza” las tensiones en otras áreas de la relación. Resulta incuestionable que la ausencia de un acuerdo definitivo y satisfactorio para la demarcación de la frontera genera una dinámica bilateral pernicioso. En marzo de 2022, el ministro de Relaciones Exteriores indio, Subrahmanyam Jaishankar, declaró que las relaciones con China no podían ser normales en tanto hubiese tropas desplegadas a lo largo de la disputada frontera. Y, a pesar de ello, ambos gobiernos persisten en relegar las negociaciones sobre el diferendo. “Dejar que una nueva generación resuelva el problema” es una frase que las dirigencias políticas de los dos países repiten banalmente. La posición de ambos países con respecto al diferendo no sólo no ha cambiado, sino que también se está tornando inflexible, sobre todo si se tiene en cuenta que dichas posiciones responden y están dirigidas a sus respectivas audiencias nacionales. El gobierno de Narendra Modi y, en general, la plataforma política del BJP, se asume como *chowkidar* (guardián, en hindi) de la integridad territorial de India. Cualquier concesión a China sería interpretada como una claudicación y un “desmembramiento” de la *Bharat Mata* (Madre India), además de tener consecuencias inmediatas en las urnas. Por su parte, la actual dirigencia china abandonó la teoría del “desarrollo pacífico” y la reemplazó con un enfoque asertivo en sus relaciones internacionales. En el pasado XX Congreso del Partido Comunista de China (PCCh), Xi Jinping anunció la determinación de su gobierno por “rejuvenecer China” mediante la reunificación de Taiwán y, por extensión, de otros territorios en disputa. Xi mencionó que no se descarta el uso de la fuerza para conseguirlo. Renunciar, entonces, a los reclamos territoriales con India, especialmente después del festejo por el centenario de la

fundación del PCCh, restaría credibilidad a su liderazgo y enviaría un mensaje de debilidad. De esta forma se puede identificar el significativo papel de la territorialidad en los respectivos procesos histórico-identitarios y cuán complicado será justificar un acuerdo. Al respecto, en la década de 1980 se llegó a plantear un intercambio: India cedería Aksai Chin a cambio de que China renunciase a sus reclamos sobre Arunachal Pradesh. En el actual contexto político, llevar dicha propuesta a la mesa de negociaciones resultaría en un previsible fracaso.

Por otro lado, presenciamos un reajuste geopolítico en el cual India y China emergen como dos importantes actores en el sistema internacional. En ese escenario, ciertos países perciben en los dos Estados un factor de contrapeso a la presencia del otro. La mayor parte de los países del Sudeste Asiático han advertido el sensible incremento de la presencia de China en términos económicos y militares. Algunos de ellos la consideran una amenaza. Por tal razón se han aproximado a India para tratar de disminuir el poder económico chino mediante la firma de tratados de libre comercio o han organizado ejercicios militares y comandos marítimos conjuntos para el patrullaje de embarcaciones comerciales. En el caso del Sur de Asia, el papel de India ha sido, históricamente, determinante en la dinámica de esa región. Por ello los países han volteado a China para hacer contrapeso a India, principalmente en temas económico-comerciales y de cooperación. Pakistán es la excepción, porque ha sido receptor de armamento y tecnología nuclear. De hecho, las relaciones entre Pakistán y China son otro factor de incidencia en la propia relación India-China. Debe notarse que mientras India califica la presencia china en el Sur de Asia como una estrategia de “encapsulamiento”, China no percibe el acercamiento indio al Sudeste Asiático en tanto amenaza, sino de competencia. Sin embargo, esto no ha inhibido la generación de tensiones. Por ejemplo, China ha protestado por la explotación de un yacimiento de petróleo en Vietnam por parte de una empresa paraestatal india. Mientras que India ha insistido en su rechazo a la concesión del puerto de Hambantota al gobierno chino otorgada por Sri Lanka, así como de su uso por parte de la marina china. En sus respectivos momentos, tanto el primer ministro indio como el presidente chino han comentado al respecto la “existencia de espacio suficiente en el mundo para que India y China se desarrollen”.

Finalmente, el gobierno indio y el chino suelen referirse al progreso del intercambio comercial como muestra del “avance en otras áreas de la relación, en tanto se alcanza un

acuerdo sobre la frontera” para argumentar el “buen estado” de la relación. Al parecer, funcionarios y diplomáticos de los dos países siguen percibiendo en el comercio no sólo una herramienta para el mejoramiento de la relación, sino también la panacea a los problemas que se han ido generando en la agenda bilateral. Esta estrategia, puesta en marcha antes de la guerra de 1962, está dejando de cumplir su propósito.

## REFERENCIAS

- Abraham, Itty. 2008. “From Bandung to NAM: Non-Alignment and India Foreign Policy, 1947-65”. *Commonwealth and Comparative Politics* 46 (2): 195-219. <https://doi.org/10.1080/14662040801990280>
- Abraham, Itty. 2009. “Contra-Proliferation: Interpreting the Meanings of India’s Nuclear Tests in 1974 and 1998”. En *Inside Nuclear South Asia*, editado por Scott D. Sagan, 106-136. Stanford: Stanford University Press.
- Anderson, Benedict. 1993. *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Appadorai, Angadipuram. 1981. *The Domestic Roots of India’s Foreign Policy, 1947-1972*. Delhi: Oxford University Press.
- BBC. 2020. “Galwan Valley: China and India Clash on Freezing and Inhospitable Battlefield”. 17 de junio de 2020. <https://www.bbc.com/news/world-asia-india-53076781>
- Bloomfield, Alan. 2021. “The India-China Bilateral Relationship: A ‘Serious and Enduring Rivalry’”. *Journal of the Indian Ocean Region* 17 (1): 5-23. <https://doi.org/10.1080/19480881.2021.1878580>
- Buzan, Barry. 2010. “China in International Society: is ‘Peaceful Rise’ Possible?”. *The Chinese Journal of International Politics* 3 (1): 5-36. <https://doi.org/10.1093/cjip/pop014>
- Buzan, Barry y Michael Cox. 2013. “China and the US: Comparable Cases of ‘Peaceful Rise’?”. *The Chinese Journal of International Politics* 6 (2): 109-132. <https://doi.org/10.1093/cjip/pot003>

- Chatterjee Miller, Manjari. 2013. *Wronged by Empire: Post-Imperial Ideology and Foreign Policy in India and China*. Stanford: Stanford University Press.
- Chatterjee Miller, Manjari. 2016. "The Role of Beliefs in Identifying Rising Powers". *The Chinese Journal of International Politics* 9 (2): 211-238. <https://doi.org/10.1093/cjip/pow006>
- Chatterjee Miller, Manjari y Kate Sullivan de Estrada. 2017. "Pragmatism in Indian Foreign Policy: How Ideas Constrain Modi". *International Affairs* 93 (1): 27-49. <https://doi.org/10.1093/ia/iw001>
- Cherian, John. 2019. "India & China: Resetting Relations". *Frontline*, 29 de octubre de 2019. <https://frontline.thehindu.com/world-affairs/article29766997.ece>
- China Daily*. 2021. "India's 5G Ban Beyond Rationality". 26 de mayo de 2021. <https://global.chinadaily.com.cn/a/202105/06/WS6093de59a31024ad0babc4fe.html>
- Cohen, Stephen. 2001. *India: Emerging Power*. Washington, D. C.: Brookings Institution.
- Collin, Koh Swee Lean. 2019. "China-India Rivalry at Sea: Capability, Trends and Challenges". *Asian Security* 15 (1): 5-24. <https://doi.org/10.1080/14799855.2019.1539820>
- Efird, Brian, Jacek Krugler y Gaspare Genna. 2003. "From War to Integration: Generalizing Power Transition Theory". *International Interactions* 29 (4): 293-313. <https://doi.org/10.1080/714950654>
- Fang, Tien-sze. 2014. *Asymmetrical Threat Perceptions in India-China Relations*. Nueva Delhi: Oxford University Press.
- Ganguly, Sumit. 2018. "India and China: On A Collision Course?". *Pacific Affairs* 91 (2): 231-244. <https://doi.org/10.5509/2018912231>
- Ganguly, Sumit y Andrew Scobell. 2018. "The Himalayan Impasse: Sino-Indian Rivalry in the Wake of Doklam". *The Washington Quarterly* 41 (3): 177-190. <https://doi.org/10.1080/0163660X.2018.1519369>

- Garver, John W. 2001. *Protracted Contest: Sino-Indian Rivalry in the Twentieth Century*. Seattle: University of Washington Press.
- Giaccaglia, Clarisa. 2017. “Poderes tradicionales, emergentes y re-emergentes: relaciones ambiguas pero pragmáticas”. *Foro Internacional* 57 (2): 422-459. <https://doi.org/10.24201/fi.v57i2.2364>
- Glaser, Bonnie S. y Evan S. Medeiros. 2007. “The Changing Ecology of Foreign Policy-Making in China: The Ascension and Demise of the Theory of ‘Peaceful Rise’”. *The China Quarterly* 190: 291-310. <https://doi.org/10.1017/S0305741007001208>
- González Castañeda, Mario. 2017. “India en los márgenes de la gobernanza global: las ambigüedades en la práctica del multilateralismo”. *Relaciones Internacionales* 26 (53): 19-40.
- González Castañeda, Mario. 2020. *Las relaciones India-China: el (re)encuentro de dos sistemas en la Posguerra Fría*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- González Castañeda, Mario y Bárbara Bavoleo. 2010. “Atomizando a la nación: la energía nuclear en el discurso de la nación de India”. *Memoria y Sociedad* 14 (29): 125-142. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysociedad/article/view/8264>
- Haidar, Suhasini, Ananth Krishnan y Dinakar Peri. 2020. “Indian Army Says 20 Soldiers Killed in Clash with Chinese Troops in the Galwan Area”. *The Hindu*, 16 julio de 2020. <https://www.thehindu.com/news/national/indian-army-says-20-soldiers-killed-in-clash-with-chinese-troops-in-the-galwan-area/article61668218.ece>
- Haidar, Suhasini y Mini Tejaswi. 2022. “Facing Government Action, Huawei to Dial Down R&D Operations”. *The Hindu*, 21 de agosto de 2022. <https://www.thehindu.com/business/Industry/after-raids-and-government-action-huawei-may-downsize-rd-operations/article65794568.ece>
- Hall, Ian. 2019. *Modi and the Reinvention of Indian Foreign Policy*. Bristol: Bristol University Press.
- Hansen, Thomas Blom. 1999. *The Saffron Wave. Democracy and Hindu Nationalism in Modern India*. Princeton: Princeton University Press.

- Hart, Andrew F. y Bruce D. Jones. 2010. "How do Rising Powers Rise?". *Survival* 52 (6): 63-88. <https://doi.org/10.1080/00396338.2010.540783>
- Ikenberry, John G. 2008. "The Rise of China and the Future of the West". *Foreign Affairs* 87 (1): 268-280. <https://www.semanticscholar.org/paper/The-Rise-of-China-and-the-Future-of-the-West-Ikenberry/61297a415e0d6f9051e3333cd5c3b9b032cfd5d7>
- Jaffrelot, Christophe. 1996. *The Hindu Nationalist Movement in India*. Nueva York: Columbia University Press.
- Jiangnan, Xian y Liang Jun. 2021. "Details of Chinese Martyrs who Sacrificed their Lives in Galwan Valley Revealed for First Time". *People's Daily*, 20 de julio de 2021. <http://en.people.cn/n3/2021/0720/c90000-9874553.html>
- Johnston, Alastair Iain. 2003. "Is China a Status Quo Power?". *International Security* 27 (4): 5-56. <https://doi.org/10.1162/016228803321951081>
- Jordaan, Eduard. 2003. "The Concept of a Middle Power in International Relations: Distinguishing Between Emerging and Traditional Middle Powers". *Politikon* 30 (1): 165-181. <https://doi.org/10.1080/0258934032000147282>
- Kaura, Vinay. 2020. "Rising Powers or Bitter Frenemies? India-China Relations in the 21<sup>st</sup> Century". *Social Transformations in Chinese Societies* 16 (2): 111-138. <https://doi.org/10.1108/STICS-05-2020-0016>
- Kennedy, Paul. 1989. *The Rise and Fall of the Great Powers*. Nueva York: Vintage Books.
- Keohane, Robert. 1986. "Theory of World Politics: Structural Realism and Beyond". En *Neorealism and its Critics*, editado por Robert Keohane, 158-203. Nueva York: Columbia University Press.
- Keohane, Robert. 1989. "La teoría de la estabilidad hegemónica y los cambios en los regímenes económicos internacionales: 1967-1977". En *Instituciones internacionales y poder estatal. Ensayos sobre teoría de las relaciones internacionales*, editado por Robert Keohane, 39-54. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

- Keohane, Robert y Joseph S. Nye. 2000. "Introduction". En *Governance in a Globalizing World*, editado por Joseph S. Nye y John Donahue, 1-42. Washington, D. C.: Brookings Institution Press.
- Khilnani, Sunil. 1999. *The Idea of India*. Nueva Delhi: Penguin Books.
- Khilnani, Sunil et al. 2012. *Nonalignment 2.0: A Foreign and Strategic Policy for India in the Twenty First Century*. Nueva Delhi: Centre for Policy Research.
- Kliem, Frederick. 2020. "Why Quasi-Alliances Will Persist in The Indo-Pacific? The Fall and Rise of the Quad". *Journal of Asian Security and International Affairs* 7 (3): 271-304. <https://doi.org/10.1177/2347797020962620>
- Krasner, Stephen, 1983. "Structural Causes and Regime Consequences: Regimes as Intervening Variables". *International Organization* 36 (2): 185-205. <https://doi.org/10.1017/S0020818300018920>
- Kugler, Jacek y A. F. K. Organski. 1980. *The War Ledger*. Chicago: University of Chicago Press.
- Kumar, K. Bharat. 2020. "What Will Be the Impact of Chinese Apps Ban?". *The Hindu*, 5 de julio de 2020. <https://www.thehindu.com/news/national/the-hindu-explains-what-will-be-the-impact-of-chinese-apps-ban/article61687681.ece>
- Kundra, Jagdish Chandra. 1956. *Indian Foreign Policy: 1947-1954. A Study of Relations with the Western Bloc*. Groninga: J. B. Wolters.
- Maxwell, Neville. 1970. *India's China War*. Bombay: Jaico Publishing House.
- McCartney, Patrick. 2017. "Politics Beyond the Yoga Mat: Yoga Fundamentalism and the 'Vedic Way of Life'". *Global Ethnographic* 4: 1-18.
- Mehta, Pratap Bhanu. 2009. "Still Under Nehru's Shadow? The Absence of Foreign Policy Frameworks in India". *India Review* 8 (3): 209-233. <https://doi.org/10.1080/14736480903116750>

- Modi, Narendra. 2018. "Prime Minister's Keynote Address at Shangri La Dialogue". Ministry of External Affairs, Government of India. 1 de junio de 2018. [https://mea.gov.in/Speeches-Statements.htm?dtl/29943/Prime\\_Ministers\\_Keynote\\_Address](https://mea.gov.in/Speeches-Statements.htm?dtl/29943/Prime_Ministers_Keynote_Address)
- Modi, Narendra. 2020. "Top 10 Quotes from PM Modi's Address to Soldiers of Indian Army in Ladakh". *The Hindustan Times*, 3 de julio de 2020. <https://www.hindustantimes.com/india-news/top-10-quotes-from-pm-modi-s-address-to-soldiers-of-indian-army-in-ladakh/story-rxh3RmtJAG7jpDD2CSnaKO.html>
- Narlikar, Amrita. 2013a. "Negotiating the Rise of New Powers". *International Affairs* 89 (3): 561-576. <https://doi.org/10.1111/1468-2346.12033>
- Narlikar, Amrita. 2013b. "India Rising: Responsible to Whom?". *International Affairs* 89 (3): 595-614. <https://doi.org/10.1111/1468-2346.12035>
- Nayar, Baldev Raj y T. V. Paul. 2003. *India in the World Order: Searching for Major Power Status*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Nehru, Jawaharlal. 1987. *Selected Works of Jawaharlal Nehru*. Vols. 1, 4, 5. Delhi: Jawaharlal Nehru Memorial Fund.
- Nolte, Detlef. 2006. *Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis*. Hamburgo: German Institute of Global and Areas Studies.
- O'Donnell, Frank y Harsh V. Pant. 2015. "Managing Indian Defense Policy: The Missing Grand Strategy Connection". *Orbis*, 59 (2): 199-214. <https://doi.org/10.1016/j.orbis.2015.02.003>
- Organski, A. F. K. 1958. *World Politics*. Nueva York: Alfred A. Knopf.
- Palou, Jordi. 1993. "El concepto de potencia media. Los casos de España y México". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* 26: 7-35. <https://www.jstor.org/stable/40585538>
- Panagariya, Arvind. 2020. "On China Trade Sanctions: India Can Serve its National Security Much Better by Rapidly Expanding its Economy". *The Times of India*, 25 de junio de 2020. <https://timesofindia.indiatimes.com/blogs/toi-edit-page/on-china-trade->

[sanctions-india-can-serve-its-national-security-much-better-by-rapidly-expanding-its-economy/](#)

Pant, Hars V. 2013. “China on the Horizon: India’s ‘Look East’ Policy Gathers Momentum”. *Orbis* 57 (3): 453-466. <https://doi.org/10.1016/j.orbis.2013.05.007>

Pardesi, Manjeet S. 2019. “The Initiation of the Sino-Indian Rivalry”. *Asian Security* 15 (3): 253-284. <https://doi.org/10.1080/14799855.2018.1471060>

Paul, T. V., ed. 2018. *The China-India Rivalry in the Globalization Era*. Washington, D. C.: Georgetown University Press.

Pouliot, Vincent. 2011. “Multilateralism as an End in Itself”. *International Studies Perspectives* 12 (1): 18-26. <https://doi.org/10.1111/j.1528-3585.2010.00416.x>

PTI. 2017. “Doklam Standoff: India Should Draw Lessons Says China”. *The Indian Express*, 30 de agosto de 2017. <https://indianexpress.com/article/world/doklam-standoff-india-should-draw-lessons-says-china/>

PTI. 2019. “Modi-Xi Meet Reflects Positive Atmospherics; Signals Recalibration of Ties”. *The Asian Age*, 12 de octubre de 2019. <https://www.asianage.com/india/all-india/121019/modi-xi-meet-in-tamil-nadu-reflects-positive-atmospherics-signals-recalibration-of-ties.html>

PTI. 2020. “3 Soldiers Killed in India-China Clash at Galwan”. *The Asian Age*, 16 de junio 2020. <https://www.asianage.com/india/all-india/160620/clash-at-galwan-valley-during-de-escalation-process.html>

Rajya Sabha. 2018. “One Hundred and Forty-Fifth Report on ‘Impact of Chinese Goods on Indian Industry’”. Department Related Parliamentary Standing Committee on Commerce. [https://rajyasabha.nic.in/rsnew/Committee\\_site/Committee\\_File/Press\\_ReleaseFile/13/97/193P\\_2018\\_8\\_12.pdf](https://rajyasabha.nic.in/rsnew/Committee_site/Committee_File/Press_ReleaseFile/13/97/193P_2018_8_12.pdf)

Scroll Staff. 2019. “India-China Informal Summit: Xi Jinping and PM Modi Discuss Terror, Radicalisation in Mamallapuram”. *Scroll.in*, 12 de octubre de 2019. <https://scroll.in/latest/940243/india-china-informal-summit-xi-jinping-pm-modi-discuss-trade-deficit-terrorism-in-mamallapuram>

- Shirk, Susan. 2004. "One-Sided Rivalry: China's Perceptions and Policies Towards India". En *The India-China Relationship: What the US Needs to Know*, editado por Francine Frankel y Harri Harding, 71-89. Columbia: Columbia University Press.
- Sury, M. M. 2021. "How Economic Distancing from China Has Benefited India". *Times Now News*, 26 de marzo de 2021. <https://www.timesnownews.com/business-economy/economy/article/how-economic-distancing-from-china-has-benefited-india/737389>
- The Times of India*. 2020. "Indian Army Officer, 2 Jawans Killed in 'Violent Face-Off' with Chinese Troops in Galwan Valley". 16 de junio de 2020. <https://timesofindia.indiatimes.com/india/army-officer-2-jawans-killed-in-violent-face-off-with-china-troops/articleshow/76401229.cms>
- Vajpayee, Atal Bihari. 1998. "Nuclear Anxiety; India's Letter to Clinton on the Nuclear Testing". *The New York Times*, 13 de mayo de 1998. <https://www.nytimes.com/1998/05/13/world/nuclear-anxiety-indian-s-letter-to-clinton-on-the-nuclear-testing.html>
- Waltz, Kenneth. 1988. *Teoría de la política internacional*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Wang, Shida. 2020. "Banning Chinese Apps Bad for India's Trade". *China Daily*, 28 de julio de 2020. <https://global.chinadaily.com.cn/a/202007/28/WS5f1f6473a31083481725c5c1.html>
- Yang, Xiaoping. 2022. "Sino-Indian Ties Face a Window of Opportunities". *China Daily*, 26 de marzo de 2022. <https://www.chinadaily.com.cn/a/202203/26/WS623dd0cba310fd2b29e53696.html>
- Zhang, Jie. 2019. "The Quadrilateral Security Dialogue and Reconstruction of Asia-Pacific Order". *China International Studies*, 1: 55-73.
- Zhao, Lei. 2020. "India Solely Responsible for Border Clash in Galwan Valley: Spokesman". *China Daily*, 24 de junio de 2020. <https://www.chinadaily.com.cn/a/202006/24/WS5ef33db5a3108348172553ab.html>
- Zheng, Bijian. 2005. "China's 'Peaceful Rise' to Great Power Status". *Foreign Affairs* 84 (5): 18-24. <https://doi.org/10.2307/20031702>

Zhou, Jin. 2020. “India Urged to Halt Border Violation”. *China Daily*, 17 de junio de 2020.  
<https://www.chinadaily.com.cn/a/202006/17/WS5ee9503ca3108348172537c3.html>

**Mario González Castañeda** es internacionalista de formación; maestro y doctor en estudios de Asia y África, con especialidad en el Sur de Asia, por el Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) de El Colegio de México. Actualmente es investigador independiente y ha sido profesor-investigador de tiempo completo e invitado en universidades públicas y privadas. Cuenta con varias estancias de investigación: en la Jawaharlal Nehru University, India (2006-2007); en el Graduate Institute of International Studies, Suiza (2007), y en la Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa (2016, 2017). Su más reciente libro se titula *Las relaciones India-China: el (re)encuentro de dos sistemas en la Posguerra Fría*, editado por El Colegio de México en 2020.

[mario.gonzalez.castaneda@gmail.com](mailto:mario.gonzalez.castaneda@gmail.com)